

27

CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA, NÚCLEO DE IMBABURA

# Cuentos Infantiles





# Cuentos Infantiles



Ibarra-Ecuador 2018

**Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión"**  
**Núcleo de Imbabura**

**Luis Fernando Revelo C.**  
DIRECTOR

**CUENTOS INFANTILES**  
© Autores varios

Colección: "COLIBRÍ" N° 27

Portada: Autor: Eduardo Quintana. Título: Jardín florido.  
Técnica: Óleo sobre lienzo.

Ilustraciones: Autores y Google

Diseño: Julio Flores Ruiz

1ª edición - octubre del 2018  
Impresión Studio21  
Quito-Ecuador

# Presentaci3n

**E**n una mañana fría de invierno boreal, desde su casa en el centro de Buenos Aires Jorge Luis Borges respondiendo a una entrevista dijo: *"Que otros se jacten de las páginas que han escrito, a mí me enorgullecen las que he leído"*. Lo decía un escritor referente de las letras hispanas que se ganó un lugar irremplazable en la cima de la literatura universal, pero que creía ciegamente que el orgullo llegaba a su vida por lo que leía y no por lo que escribía.

Un nuevo verano ha llegado y con él el taller vacacional de lectura crítica que intenta ocupar un espacio en la niñez imbabureña. Una vez más entregamos a ustedes, fieles lectores, cuentos infantiles escritos por infantes. Salidos de un taller que incentiva el gusto por la lectura y la capacidad creativa de los niños.

Este volumen perfectamente estructurado con diecinueve cuentos de diversas temáticas, nos transporta al país de la imaginaci3n y de la mano de sus autores volamos hasta alcanzar las estrellas, y al llegar a ellas besamos el saber. No falta aquí el tan sonado *bullying* (acoso escolar) que ocurre a diario en la mayoría de escuelas, tratado certeramente por la mirada de una niña ibarreña. El amor a las mascotas, a la familia, el respeto y la con-

vivencia pacífica entre todos, nuevas y curiosas leyendas, el fútbol y hasta la historia animal con la reaparición de los dinosaurios.

Sí, ya lo dijo Borges, el orgullo llega de la mano de la lectura, esa mágica oportunidad de viajar hacia los confines de la imaginación. Los invito, con placer, a leer estos cuentos escritos por narradores nacidos en las faldas de ese coloso de verde acero, el Imbabura.

**Pablo Virgili Benitez**

Instructor del Taller Vacacional de Lectura Crítica.  
Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”  
Núcleo de Imbabura.  
Verano de 2018.

## Ya no m1s de esta historia

**H**ab1a una vez una ni1a llamada Karen que viv1a en Ibarra. Siempre la molestaban, se burlaban por su forma de ser, por tener lentes. Le dec1an "la cerebrita" porque era muy inteligente. En ese tiempo ella ten1a once a1os y no era buena para los deportes. Las ni1as "fresitas" –bueno, ella las llamaba as1– porque eran lindas pero huecas. Los profesores la quer1an mucho y en la casa era una ni1a amada por sus padres y por su hermana Maritza.

Pas3 un tiempo y ella a1un no entend1a por qu3 sus ex mejores amigas la empezaron a tratar as1. Ellas se llamaban Laura y Zaira –en realidad eso ya estaba olvidado– la traici3n de sus mejores amigas. Ese tormento sigui3 hasta que Karen cumpli3 doce. Cuando cumpli3 trece todo cambi3.

La vida es desolada cuando las traiciones son parte del diario vivir. Esta es mi historia, la triste historia de no sentirse parte de un lugar, la complejidad de no saber c3mo reaccionar e intentar mejorar. La peque1a parte donde te juzgan, te da1an, te quiebran; esa parte que la mam1 llama vida y yo llamo caos.

Son las 5:00 am, es un d1a cualquiera donde toca ir al infierno o como todos suelen llamar, escuela. Ese lugar donde supuestamente aprendes, te formas y creces. Pero para m1 solo es un lugar donde me hundo, en fin...





© www.kaspersky.ru

Ya son las 7, van pasando por el pasillo esas personas que se hacían llamar “mejores amigas”. Esas supuestas amigas llenas de mentira, llenas de traición, esas amigas que hieren y duelen. Quizá ya dejé un poco el tema en el pasado, pero a veces cuando las veo pasar y se ríen, me pisotean, lloro por dentro y eso que ya ha pasado un año. Ya casi cumpla trece pero sigo siendo la chica de lentes “nerd”, la que todos juzgan por sobresalir en las materias, de la que todos se ríen porque le gusta el arte. Pero entonces si amo aprender y me juzgan ¿cómo pueden llamar a esto escuela? No entiendo la imparcialidad del mundo pero doy oportunidad de que en algún momento pueda cambiar.

Hoy es mi cumpleaños, mis padres me despertaron con un precioso pastel pero no me siento feliz, me siento incompleta, me siento mal, sien-

to que nada en mí encaja, a veces solo no quiero existir. Llegó la hora, la triste hora, la triste puerta, esa puerta que me dirige al infierno, esa puerta que me ha costado tantas lágrimas. Llegó el momento de autotorturarme, pero ¿cómo decirles a mis padres? ¿Cómo explicar esta situación? Creo que me ha consumido el miedo, pero lo afrontaré una vez más y entraré...

Han pasado horas, realmente horas, siento un suspenso extraño, estaba entrando aquella vieja amiga con un pastel, pero solo yo cumplo hoy, no entiendo ¿qué está pasando? Se acerca lentamente y con su paso canta una y otra vez. Canta "feliz cumpleaños a ti", me pregunto a quién. Se acercó y me dijo: perdón. Me enfié y pensé en si debía perdonarle algo así. Me había torturado, dañado y quebrado toda seguridad propia. Debía perdonarle pero en ese instante solo callé y sonreí, entendí que la gente cambia y aunque me hirió, existe el perdón.

El *bullying* no se debería dar en ningún ámbito, ni escolar ni familiar; hay que respetar y no sobrepasarse. Hoy fui y resistí, pero ¿mañana resistirá alguien más? Es la hora de entender que a veces sí toca parar y respetar.

**Karla Daniela Santacruz**

# Mi mejor amigo

**H**abía una vez una niña llamada Cristal. Ella no tenía amigos. Un día caminando por la calle se encontró un libro, lo puso en su mochila y se fue a casa. Cuando llegó se encerró en su cuarto y se llevó una gran sorpresa. Cuando abrió el libro, éste podía hablar. Ella lo trató como si fuera un humano. Con el tiempo el libro se hizo su mejor amigo.

Un día cuando Cristal se fue al colegio su mamá botó todos los libros de su cuarto. Pero el libro al que Cristal consideraba su amigo, lo quemó. Cuando Cristal regresó, buscó el libro y no lo encontró. Lloró tanto que enfermó. Al día siguiente, Cristal descubrió que el libro no se había quemado del todo y como por arte de magia curó su tristeza. Le dijo que era maravillosa y le recomendó que encontrara nuevos amigos que la quieran mucho. Desde entonces, Cristal encuentra en la lectura de cada libro un amigo al que abrazar.



**Valery Maldonado**

## Una tarde de susto

Una tarde de diciembre, en que el sol invitaba a los niños a jugar, tres niñas jugaban en el patio de su casa. Valentina se columpiaba mientras Pame y yo jugábamos tenis con los sartenes de juguete y una pelota. De pronto escuchamos un sonido tan fuerte que parecía que alguien se había caído. Miramos y Valentina estaba en el suelo de espaldas. Efectivamente alguien cayó, corrimos a ayudarla pero ella se levantó sola mientras que el columpio seguía moviéndose rápidamente que tuvimos que detenerlo para que no nos golpee a nosotras también.

Miré inmediatamente a mi hermana y dio dos pasos, volvió a caer de frente pero esta vez cayó de cara y se le aflojaron dos dientes y perdió la visión. Salió mi abuelita muy asustada, la levantó del piso y al escuchar que no podía ver, llamó a mis padres de urgencia y la llevaron al doctor.

Valentina lo único que quería era dormir, pero ante estos golpes no podíamos dejarla. Le practicaron una tomografía y le realizaron una valoración para ver si había algún daño interno. La doctora le dejó dormir para ver si le pasaba el susto y la pérdida de visión. Luego de varias horas llegó a casa con su cara muy hinchada, dos dientes flojos y lo más importante ¡ya podía ver!

Al siguiente día en la mañana, la revisó el neurólogo, que luego de hacerle unas pruebas, le recetó una hora de lectura diaria. El dentista recomendó no tocar los dientes, que posiblemente se endurecerían con el tiempo.

Desde ese día ya no tenemos columpios en la casa y cuando vamos a la casa nos columpiamos con mucho cuidado.

**Victoria Guevara**



# Los niños y su fantasía

**H**abía una vez unos niños que creían en cosas mágicas y por eso la gente les conocía como "los niños fantásticos". Ellos eran puros de corazón. Mientras jugaban en la arena se encontraron un extraño libro cuyo título era: "Leyendas mágicas". Les dio mucha curiosidad y lo leyeron. En el libro decía que en un barrio había criaturas mágicas y místicas.

La ilusión de ellos por conocer cosas o animales mágicos era grande. Avisaron a sus mamás que estarían en el parque y se demorarían. Los niños se dirigieron al barrio donde estaban las criaturas mágicas y se encontraron con un hada que les preguntó: -¿a qué han venido?

Los niños respondieron: -queremos ver a las criaturas mágicas.

El hada al ver la sinceridad de los niños les respondió: -les creo. Les invitó a conocer su mundo cuando deseen, porque podía ver a través de sus ojos su pureza de corazón. Los niños guiados por el hada dieron un vistazo al mundo mágico y desconocido. Luego regresaron a sus casas muy felices. Con frecuencia volvían a visitar al hada.

Al pasar el tiempo crecieron y fueron padres. Cuando sus hijos cumplieron cinco años les mostraron el lugar mágico con criaturas increíbles



© [www.encuentos.com/](http://www.encuentos.com/)

y así los hijos de sus hijos no dejaban de visitar al hada que era muy feliz de tener compañía.

Desde ese día como herencia familiar el secreto de cómo llegar a la casa del hada, pasaba de generación en generación.

**Isabela Quishpe**

# El jugador profesional

Érase una vez un jugador al que siempre le decían sus compañeros de equipo que no podía jugar bien fútbol porque era muy pequeño de estatura. Sin embargo él siempre entrenaba con tesón. Cuando creció y ya siendo grande demostró que sí podía jugar fútbol de buena manera. A pesar de que no confiaban en su juego cada día practicaba más y más. Hasta que un día se hizo jugador profesional y brilló en todos los partidos que disputó. Se llevaba las palmas del público asistente al estadio cada vez que anotaba un gol. Por ello le llamaron una mañana para avisarle que había ganado la "bota de oro", el mayor premio, al mejor goleador. Llegó a jugar en el equipo más capó, el Barcelona de España y pasaron los años y se convirtió en el mejor jugador de fútbol del mundo.



© www.freepik.es/

**Paulo Armas**



## Las tres leyendas

Hace tiempo atrás había una familia integrada por una niña llamada Rubí junto a su papa y mamá que vivían cerca al volcán Imbabura. Un día su padre tuvo que ir a un viaje que duraría diez años. Como no tenían mucho dinero y escasa comida Rubí quería ir con su padre. Él le dijo: -¡No hija es muy peligroso!

Rubí sintió mucho dolor porque pensó que en realidad su padre no quería ir con ella y se fue enojada a su cuarto sin despedirse...

Pasaron tres años y todo en casa era silencioso. Rubí se quedaba sola en casa porque su mamá salía a trabajar en el campo y cuidar las cosechas. Un día sus amigas le contaron una leyenda: *si escalas el volcán Imbabura y le gritas tu deseo al cráter, este lo cumplirá.*

Rubí no lo creyó, pero días después una devastadora noticia cambió todo. Encontraron el bote de su padre destrozado y todos creyeron que había muerto. La niña se puso muy triste porque no se había despedido de su padre. No tenía otra opción que subir al volcán y pedir el deseo si quería volver a verlo.

Rubí fue en la noche porque sabía que su madre no la dejaría. Cuando gritó el deseo ¡se tropezó!, y en ese mismo instante el volcán cobró vida y de un bocado se la tragó. Al cabo de un tiempo el volcán se cansó de sus be-

rrinches y le ofreció un trato. Le contó una segunda leyenda de alguien que tenía la marca del sol en su mano. El volcán Imbabura le dijo: -¡Tráelo aquí!, arrójalo a mi boca y serás libre.

Ella aceptó y para que buscara a la persona de la marca del sol la dejaba salir a media noche pero debía volver antes de que amaneciera, con la advertencia de que si no la hacía se volvería carbón. Rubí buscó incansablemente y encontró mujeres, niños y hombres de todo tipo, pero el volcán decía que no era ninguno de ellos. Tristemente pasaron once años. Rubí dejó de ser una niña y se convirtió en la leyenda de la mujer de fuego, que se llevaba a los que tenían una marca de un sol en su mano.

Rubí se iba a rendir pero en una noche apenas salió notó que algo era diferente; los sapos no croaban y los grillos no grillaban. Cuando miró al cielo la luna no era blanca, ¡era azul!, todo era más intenso. Aprovechó para ver a más personas pero ya no había nadie con alguna marca en su mano. De regreso al volcán pasó por el cementerio y vio la tumba de su madre. Rubí no podía creerlo, el dolor era insoportable y perdió la conciencia...

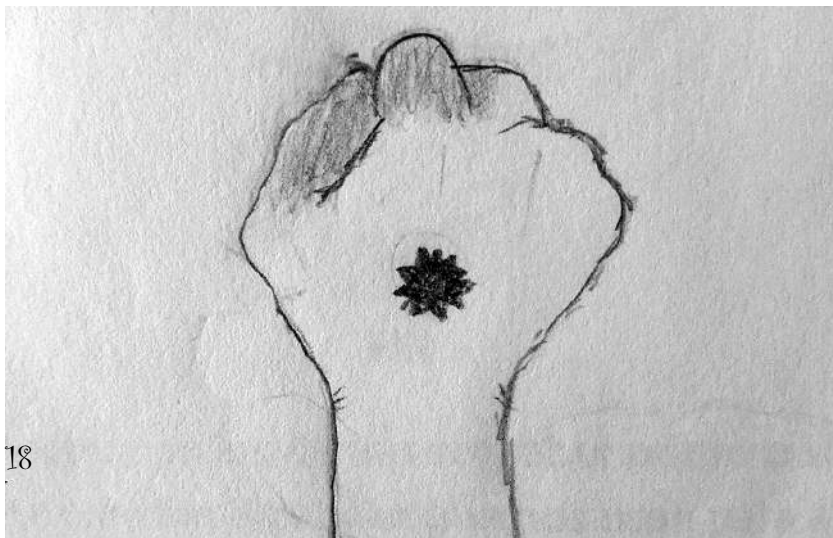
Cuando Rubí despertó vio que era de día y se asustó, porque no había visto la luz en años, ella ya no era de fuego, su piel era roja y su cabello era cobrizo muy intenso; eran efectos secundarios por estar mucho tiempo en el volcán. Lo único que recordaba era que no regresó al Imbabura. De pronto vio a su lado un chico de su edad con la marca del sol en la mano. Rubí estaba

asustada, no sabía qué pasaba, pero el chico amablemente la tranquilizó y le dijo su nombre Alex, y en una larga plática le contó que había estudiado las tres leyendas a la perfección. También le dijo que se había escondido por años para estar a salvo. Alex descubrió que el Imbabura solo quería más poder y aprovechando el desmayo de Rubí no la dejó volver.

Rubí y Alex se conocieron mejor y por meses compartieron un sinfín de historias. Finalmente se enamoraron y se casaron.

*Moraleja: No te enojas con los demás sin saber primero sus razones.*

**Sofía Puga**



# La sombra de la noche

**H**abía una vez un niño llamado Enrique, que salió a jugar al parque con su amigo Luis cuando la noche estaba ya muy avanzada. Al terminar de jugar cada uno se fue a sus respectivas casas, eran vecinos del barrio y estaban muy cercanos al parque. Enrique al llegar a casa llamó a Luis por teléfono para averiguar si había llegado sano y salvo a su casa. Luis no contestó. Asustado y preocupado, Enrique salió nuevamente al parque y pudo ver que algunos chicos que jugaban allí ya no estaban, pero sorpresivamente pudo percatarse que estaban muchos militares.

Enrique confundido preguntó por Luis y pensó - ¿Qué hacían

ahí los militares? Uno de ellos le dijo: - "vuelve a casa, que es muy tarde y peligroso, una bestia con una ferocidad atroz está rondando esa zona".

Enrique obedeció y pensativo regresó con pasos lentos a casa. Cuando estuvo cerca de su puerta, vio una sombra que traspasó volando la ca-



© <http://jlgdinosauriomaniadino.blogspot.com>

lle y un escalofrío paralizó su cuerpo. Pudo escuchar algunos disparos en el parque, Enrique se dio la vuelta y observó un ave gigante que parecía ser prehistórica, como esas que hemos visto en las películas. Sus ojos no podían creer lo que veían y solo escuchó fuertes aleteos de este monstruo que golpeaba contra los militares. Enrique corrió y temblando de miedo entró rápidamente a su casa, cerró la puerta y se fue a dormir.

Al día siguiente Enrique recordó a su amigo Luis y decidió ir a su casa a averiguar si no le había ocurrido nada malo, entonces pudo percatarse que Luis había regresado sin ningún contratiempo y le manifestó que había contestado la llamada porque no la había escuchado.

Enrique le contó a su amigo sobre el suceso de la noche anterior, pero Luis no le creyó y le dijo que seguramente se trataba de un mal sueño. Ante la insistencia de Enrique, decidieron ir nuevamente al parque a observar si había algún rastro de aquel acontecimiento. Pronto notaron que algunos árboles estaban derribados en el piso y que traían señales de garras gigantes en sus troncos.

Estos amigos asombrados comentaron a otros niños el peligro que acecha al barrio y sugirieron que por su seguridad no deberían quedarse jugando hasta altas horas de la noche.

Enrique no olvidará jamás lo que le pasó aquella noche. Y por ello juró nunca más volver a salir por las noches.

**Ramsés Andrade**

# La bruja malvada

**H**abía una vez una pareja que se quería mucho. Se casaron y formaron una familia, teniendo dos hijos. Un día, de repente cuando los niños se iban a dormir escucharon que su mamá le decía a su padre: - ¡Dejémosles en pleno bosque! Porque no les quiero. Les fueron a dejar como decía su mamá.

Mientras estaban en el bosque, miraron a un pájaro y lo siguieron hasta que encontraron una casa llena de dulces y decidieron entrar por curiosidad. ¡Oh, sorpresa! Se toparon con una anciana adentro y se quedaron acompañándola dos días. Al segundo día descubrieron una puerta de oro y quisieron abrirla, al lograrlo apareció una bruja y lanzándoles un hechizo dejó al niño encerrado en una jaula y a la niña le ordenó que fuera a co-



© <https://galeria.dibujos.net>

cinar para darle de comer a su hermano enjaulado. Luego de servirle la comida, el hermano no quiso comer nada y enterró la comida en un hueco.

Al pasar los días la bruja se durmió y aprovecharon ese momento y escaparon. Corriendo y corriendo lograron regresar a su casa a pesar de que no recordaban el camino. Al llegar su mamá estaba muy sorprendida de verlos y entre lágrimas les pidió perdón por haberlos dejado abandonados en el bosque. Se dieron un abrazo y fueron felices por siempre.

**Areli Luna**

# La casa embrujada

**D**os niños entraron en una casa muy antigua que quedaba a mitad de la calle. A la hora de comer, la niña menor comenzó a contar una historia tenebrosa de aquella casa. Dijo: - hace mucho tiempo aquí vivía una señora que tenía una hija que se llamaba Ana Paula. Una noche la hija cayó enferma y su mamá ebria de preocupación y poseída por la impotencia le dio un mal golpe y murió. Al siguiente día la señora se arrepintió de haberle hecho eso a su hija y lloraba desconsolada terminando con su vida consumida por la culpa.

Un día la prima de Ana Paula llegó a la casa y tocó y tocó la puerta y nadie abrió. Llamó a un vecino para que la



© <https://galeria.dibujos.net/>



ayudara a entrar forzando la puerta, al lograr abrirla descubrieron a Ana Paula y a su madre muertas.

Los dos niños resultaron ser los hijos del vecino que derribó la puerta por eso siempre que ven a alguien pasando por frente a esa casa le cuentan la historia de lo allí acontecido para que nadie se atreva a entrar y reviva a los espíritus.

**Britanny Jiménez**

# Las brujas de Dubai

**D**ubai es una ciudad de Emiratos Árabes Unidos. Cuenta la leyenda que allí habitan unas brujas y que si te acuestas en cruz, las brujas caen y te tienen que cumplir un deseo.

Elisa había escuchado sobre esta leyenda pero creía que era una mentira, así que no temía a los acontecimientos que podía sucederle. Un día vio algo inusual volando en el cielo así que lo grabó con su celular. Horas después se lo mostró a su madre Susana y ella le dijo que esas eran las brujas de la leyenda. Elisa preguntó si eso podría volver a pasarle y su madre le dijo que no.

Días después volvió a pasar y Elisa rápidamente se acostó en el suelo en forma de cruz, como decía la leyenda. Las brujas cayeron y cada una le concedió un deseo:

- Vida eterna para su familia.



© <http://ecua-torianesimo1.blogspot.com>

- Ser la más popular de la escuela.
- Tener dinero infinito.

Las brujas no podían creer lo ambiciosa que era Elisa por lo que le concedieron solo un deseo el de la vida eterna para su familia. La niña decepcionada decidió que le interesaba ser la más popular de la escuela. Cuando les contó a sus familiares lo acontecido, no podían creer que prefirió la popularidad antes que el bienestar de su familia.

Al mes siguiente la madre de Elisa encontró a las brujas de camino a casa y se acostó en el suelo en forma de cruz y les pidió: -Deseo que mi hija sea más considerada con su familia, el bienestar para todos nosotros y la paz mundial.

Las brujas al ver que la madre no solo se preocupaba por su hija, sino por todos los habitantes del planeta, decidieron concederle los tres deseos.

Al día siguiente, todo se cumplió y vivieron felices por siempre.

**Kelia Paredes**

## Víctor y sus mascotas

**E**n un lugar muy lejano vivía un niño llamado Víctor con sus padres y dos hermanos que por sus estudios estaban en otra ciudad. Como Víctor extrañaba mucho a sus hermanos, sus padres le compraron una mascota, la perrita "Princesa" muy educada, juguetona y fiel a su amo. Víctor quería mucho a su mascota y jugaba y compartía con ella la mayor parte del tiempo.

Un día "Princesa" se enfermó muy gravemente y el veterinario no pudo salvarla y murió.



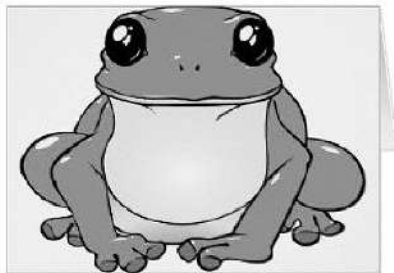
Víctor lloraba mucho y estaba muy triste porque princesa era su mejor mascota.

Sus padres para no verlo llorar tanto decidieron comprarle otra perrita que la llamaron “Muñeca” y de esa manera Víctor volvió a estar muy contento y feliz.

**Jeffrey Jácome**

# El sapito aventurero

**H**abía una vez un sapito llamado Juan que vivía con sus padres en un charco ubicado dentro del bosque. Su papá cuando él era un renacuajo le enseñó a protegerse de los peligros que podía encontrar en el charco y alrededor de él. También le enseñó a nadar muy rápido, era el sapito más veloz de todas las ranas y sapos que vivían en el charco. Su padre le contaba grandes historias de cuando él era joven y recorrió el bosque entero. Le contaba las maravillas y peligros que allí encontró, sembrando en Juan la espinita de la curiosidad. A pesar de eso, su padre y su madre siempre le decían que jamás debía salir del charco, ya que el exterior es muy peligroso para él. Tristemente cuando Juan era joven su padre murió.



© <https://www.zazzle.es>

Juan se quedó solo con su madre, mientras él iba creciendo, también crecía su curiosidad de saber que había más allá de su hogar, el charco. Se imaginaba la inmensidad del bosque, las maravillas que se escondían dentro de él, y todo lo que su padre le contaba. Juan quería recorrer el bosque entero como su padre alguna vez lo hizo.

Un día decidió irse cuando todos estaban dormidos. Juan estaba nervioso, pero decidido a hacerlo salió del charco. Al saltar por unos cuantos minutos notó que un ave muy grande que resultó ser un águila estaba tratando de cazar a un pequeño conejo que pasó saltando muy rápido al lado de él. Juan se asustó mucho pero continuó su camino. Más adelante vio un charco un poco más grande que en el que vivía y quiso entrar a refrescarse. Cuando miró que un pequeño jabalí se acercaba a beber agua, un enorme cocodrilo salió y lo atacó. Ventajosamente el pequeño Juan pudo escapar, aún más asustado que antes continuó su camino.

Pronto llegó a un lugar hermoso con una cascada y un pequeño lago. En él había animales increíbles como delfines rosados, peces de colores y otras especies de sapos maravillosos. Aunque extrañaba mucho a su madre, decidió quedarse en ese lugar y comenzar una nueva historia junto a sus nuevos amigos, o más bien, su nueva familia.

**Sofía Troya**

# El conejito Bobi y sus zanahorias mágicas

**H**abía una vez un bosque encantado donde vivía Bobi y sus amigos Mario el castor, Anita la puerco espín y Felipe el venado que compartían una hermosa pradera dentro de bosque para cultivar sus vegetales para amigos y vecinos.

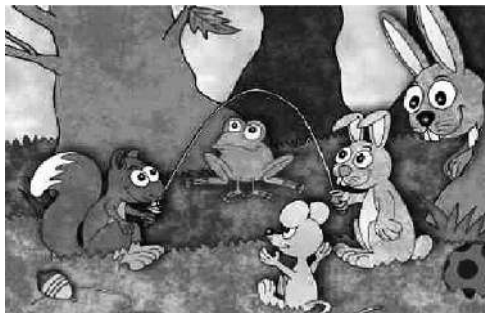
Un día Bobi fue a cultivar sus zanahorias cuando se encontró con una gran sorpresa, la cual lo dejó con una duda muy grande. Bobi preguntó a Anita y a Felipe si sabían que era esa bolsa y que contenía y ellos le dijeron que eran unas semillas de zanahorias mágicas, por lo que Bobi no dudó en plantarlas. Al cabo de unos días cuando fue a ver cómo estaban sus zanahorias mágicas, descubrió que estaban listas para cosechar. Feliz con su descubrimiento las cogió y fue a donde se encontraban sus amigos entregándoles a todos una parte de las zanahorias, entonces luego de comerse las Bobi notó que a cada uno de sus amigos le sucedía algo diferente. A Mario le pasó que su cuerpo se puso de color morado, Anita perdió sus púas y se convirtió en una lagartija y Felipe tuvo un terrible sarpullido en todo su cuerpo.



Finalmente, a todos se les quitó lo que tenían una vez que visitaron al hechicero, Pepito el caballo, que había perdido sus semillas para pociones ya que se había confundido con las de zanahoria. Él los ayudó a salir de sus estados y les aconsejó que nunca más tenían que coger cosas que se encontraran en el suelo del prado sin preguntarse antes si el dueño se encontraba por ahí.

Todos prometieron que nunca jamás iban a coger las cosas que no les pertenezcan y que iban a ser más cuidadosos con lo que tocan y comen por ahí.

**Pamela Morán**



© <https://www.slideshare.net/>

# La biblioteca embrujada

**H**abía una vez una niña llamada Camila que estudiaba en el colegio "San Francisco". Ella era muy estudiosa y no le gustaba salir de fiestas o pasear. A ella solo le gustaba estudiar.

Un día le mandaron una tarea, pero no podía buscar en el internet, debía buscar en la biblioteca de la escuela. A ella le daba miedo entrar a la biblioteca porque un niño había salido llorando de ahí. Ella se atrevió a entrar y cuando entró se cerró la puerta y ella gritó: ¡Ahhh! Cuando ella cogió su



© <http://eipetirrojo.blogspot.com/>

libro sintió que alguien le estaba halando el pelo y cuando se dio la vuelta no encontró a nadie. Ella estaba asustada y cuando se iba a sentar, alguien le movió la silla y se cayó. Comenzó a tener mucho miedo y a llorar. Cuando iba a salir, la puerta se atoró y no pudo salir. De repente se aparecieron dos fantasmas y le dijeron: -¿Por qué lloras? Ella respondió: -Porque ustedes me hicieron asustar.

Los fantasmas le dijeron que no llorara más porque estaba en una biblioteca embrujada y no había por qué tener miedo.

Camila se tranquilizó y salió muy feliz. Desde entonces todos los días va a la biblioteca a leer libros.

**Alejandra Mantilla**

# Lola la lora

**L**ola naci3 en la selva amaz3nica del Ecuador donde revoloteaba entre muchos 3rboles. Tenía nada m3s que una semana de nacida cuando se la robaron de su nido. Su madre vio a los secuestradores. Sufri3 como todo animal. Fue al nido para ver si podía salvar a su polluela pero la capturaron a ella tambi3n. Se las llevaron a un barco donde las vendieron. Fueron a un nuevo hogar habitado por humanos donde las enjaularon.



© <https://animales.dibujos.net>

Lola era muy intranquila y se salía de la jaula con facilidad, por eso su dueña me la regaló. Yo la acepté con alegría y me encariñé rápidamente con ella, le contaba todo, hasta mis chistes. El diez de diciembre algo trágico pasó. Lola se me escapó de la jaula y fue a parar a casa de los vecinos, quienes tenían una perra raza bulldog que se la comió.

Todas las mañanas cuando salgo a regar el árbol de limón siento un canto parecido al de Lola. Desde entonces, el limonero florece mucho más.

**Ana Paula Jiménez**

## David el curioso

**H**abía una vez un niño llamado David que era muy curioso. Un día su mamá se fue a la tienda y le dijo que no entrara en el cuarto de su padre. Cómo David era muy curioso decidió abrir la puerta y encontró a su papá muerto. David pensó: -¿Mi mamá habrá matado a mi papá?



© <https://www.guiainfantil.com/>

Luego a la orilla de la cama vio el cuerpo de quien parecía su mamá. Cuando su mamá regresó de la tienda, descubrió que en realidad era una bruja disfrazada. Al ver que la bruja había acabado con la vida de sus padres, decidió golpear fuertemente a la bruja. La bruja sangrando le dijo: - ¡Has cometido un grave error! Presa del enojo la bruja decidió asesinar a David.

Ante tanto escándalo todos los habitantes del pueblo entraron en la casa y al descubrir la escena atraparon a la bruja y la llevaron a la hoguera donde la quemaron. Desde entonces ninguno de los niños que viven en el pueblo han sido desobedientes ni curiosos.

**Ariel Paredes**

# La Sapita y las ventaneras

**H**abía un señor que tenía tres hijos. Un día el padre les dijo que consiguieran esposas. El primer hijo salió y pidió posada a una ancianita y en la noche escuchó cantar a una joven. A la mañana siguiente le preguntó a la ancianita que quién cantaba y ella le contestó que se trataba de su hija. El joven le pidió conocerla y la ancianita la llamó "Sapita" y ella respondió: -¡Croac, croac! Al joven le pareció fea y le preguntó que en dónde podía conseguir mujeres. La anciana le indicó que más adelante había una ciudad y hay dos jóvenes a las que llaman "las ventaneras" porque se la pasan en la ventana. El joven tomó a una de ellas como esposa.



© <https://www.pinterest.es>



A la mañana siguiente, el padre envió al segundo hijo a buscar esposa. Su hijo también pasó por donde la ancianita quien le preguntó si era hermano del joven que pasó por ahí hace algunos días, él respondió que sí y también le dijo que había escuchado un canto en la noche. La anciana le dijo que se trataba de su hija “Sapita” y él dijo: -¡Qué asco! Y le preguntó en dónde podría conseguir una mujer. Con las mismas indicaciones que recibió su hermano, se dirigió a la ciudad en donde se enamoró de la otra “ventanera”.

A la tercera semana fue el último hijo y pidió posada y escuchó el mismo canto que sus hermanos, se enamoró de la voz de la “Sapita” y en la mañana preguntó quién cantaba anoche. La anciana le contestó: - Mi hija. Es una sapita muy bonita. El joven la conoció y le pidió la mano en casamiento.

Tiempo después el padre de los tres hijos fue de visita a casa de cada uno de ellos. Se percató que sus dos hijos mayores casados con las “ventaneras” solo pasaban el día discutiendo, mientras el tercero que se había casado con la “Sapita” era muy feliz oyendo su canto.

*Moraleja: La belleza está en el corazón, no en lo físico.*

**Pamela Arroyo**

## El pajarito verde

Érase una vez un rey que tenía una hija. A la princesa le gustaba bordar, tenía una aguja y un dedal. Un día estaba bordando en el balcón de su habitación y de repente apreció un pajarito verde que le quitó su dedal. Después de eso la princesa se quedó muy triste, no comía ni bebía agua.

En el pueblo vivía una ancianita que era muy pobre, así que tenía que recoger leña todos los días. Una mañana la ancianita fue a recoger leña cerca de una quebrada en la que apareció una burrita con dos canecas de agua vacías. La ancianita se subió en la burrita y se fue a casa. De pronto aparecieron doce jóvenes sentadas en la mesa, una de ellas golpeó la mesa tres veces y la sala se iluminó. Empezaron a conversar y una dijo: - ¡Yo soy el pajarito verde!, y le quitó a la princesa su dedal. La hechicé y por eso ahora no quiere comer.

El pajarito verde le dijo a la anciana que fuera a ver a la princesa y le hiciera saber si quería su dedal de vuelta tenía que hacer un sacrificio. Debía ir al bosque y entregar los zapatos de cristal que guardaba en su armario. La princesa aceptó.

Al día siguiente fue en busca de su dedal llevando los zapatos de cris-



© <https://www.pinterest.es/>

tal. Al entregárselos a la anciana, apareció volando el pajarito verde, que empezó a picotear los zapatos. Al darle doce picotazos, las jóvenes que estaban sentadas en la mesa aparecieron detrás de los árboles y se convirtieron en hermosas mariposas.

La princesa rápidamente recogió sus zapatos y descubrió que dentro de ellos estaba el dedal. Regresó al palacio y bordaba en cada tela la silueta de un pajarito.

**David Arroyo**

# El milagro de San Benito

**H**abía en un pueblo una señora que le hacía una novena a San Benito. Le pedía que le concediera la dicha de tener un hijo. Una noche San Benito se le apareció en sueños y le dijo que para concederle su deseo tenía que atrapar un pez dorado y se lo comiera.



© <https://www.fanmascotas.com/>

La señora hizo lo que el santo le pedía. Se comió el pez y le lanzó el espinazo a la perra de la casa. Tiempo después, las dos, la señora y la perrita quedaron embarazadas y rezaban cada noche durante nueve días y al acabar volvían a empezar.

El día antes de dar a luz, San Benito volvió a aparecer y le dijo a la señora que su perrita pariría nueve cachorros y que su hijo debía nacer con la promesa de cuidar a todos los cachorros siempre. El hijo de la señora y los cachorros nacieron el mismo día. Mientras el niño iba creciendo jugaba y cuidaba más de los perritos, ellos lo protegieron mientras fue niño y cuando creció lo acompañaban todos los sábados a pescar en la laguna un pez dorado que hablaba...

**Estefany Arroyo**

# Moneditas de oro y plata

...En época de verano el campo invita a disfrutar de las vacaciones. Su aire fresco y puro, su sol trigo amarillo, su cielo límpido y sus grandes prados desconciertan a todos los que vivimos en la ciudad. .. A mí me encantaba visitar a mis abuelitos que vivían en el campo -bendito lugar-. Lejos de la bulla, lejos de la gente, lejos del "frío" ... Desde que se llegaba a la quinta, el huerto nos recibía con el olor a chirimoyas, guayabas y chigualcanes... Se avanzaba un poco más, ya en el jardín, se sentía el perfume de las rosas, jazmines, madreselvas, floripondios, cedrón, romero y hierbaluisa; y, un poco más adelante, cerquita de la cocina: se sentía la tulpa humeante, el maíz recién tostado, pan caliente, leche y queso frescos. ¡Ay esos olores!...alucinantes. (Nunca más percibiré el amor de tal manera) Había que llegar, quedarse unos cuántos días, para no querer volver a la capital, a la casa, a la escuela...

La acequia rodeaba toda la casa grande. El agua cristalina o turbia era buena amiga de las vacas, los caballos, los burros y las cabras; de los alfalfaes, de la huerta, de la sembrera y de los cañaverales. Y, desde luego, mi compañera de juegos: bañábamos a las muñecas y lavábamos sus ropas, también los platos y las ollitas. Con el agua hasta la rodilla y mojada casi toda, me preguntaba, ¿de dónde vendrá?, ¿cuánto recorrerá? y ¿qué me traerá?—hasta ese momento só-

lo un motón de hojarasca, botellas y tarrinas plásticas, ropas viejas, zapatos rotos y unos cuantos pollitos y ratones muertos, nada más—. Pero, un buen día, el sol calentaba desde muy tempranito, el desayuno me había abrigado el estómago y me había animado a recorrer por el canal de la acequia, con los pies descalzos, paso a paso el agua me refrescaba —no sólo la piel—. Caminé un buen trecho y me detuve, una luz intensa que brillaba como el mismo sol dentro del agua, me llamó la atención. De apoco me acerqué y pude ver unas cuantas moneditas de oro y otras tantas de plata. Mi emoción era tal, que sin tocarlas siquiera, ya me imaginaba comprando en la tienda de la plaza unos cuantos Manichos, que digo, unos cuántos, no, muchos, muchísimos, unas tantas docenas de chupetas leche-chocolate, frunas y unos cientos dulces de Noel. Me sentía dichosa, como siempre, pero esta vez, muchísimo más. Salté a lo loco, tomé las monedas y las puse como pude en los bolsillos del vestido y en mi sombrero, de pura emoción, cerré los ojos, pues era increíble lo que me había sucedido, abrí los ojos y las moneditas las tenía en las manos, volví a cerrar los ojos y volví a abrirlos y nada. Desperté en la cama y con un manojo de trigo y otro de semillas de eucalipto en los bolsillos del pijama improvisada. El día anterior el abuelo había aventado el trigo y yo me había guardado unos cuantos granos en el bolsillo y en el otro se hallan calentitas una tanta semilla del eucalipto que había recogido de la acequia...

**Mishell Basan Toro**









[www.casadelacultura.gob.ec](http://www.casadelacultura.gob.ec)

2018

*La CCE, sembrando la buena semilla de la patria*